

EL DEFENSOR DE CORDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Año 11

Jueves 27 de Diciembre de 1900

Núm. 394

LA POLÍTICA

En uno de sus telegramas de ayer nos anunció nuestra Agencia que las minorías del Congreso se proponían dirigir al Gobierno varias preguntas acerca de un artículo publicado en *El Siglo Futuro* por el P. Montaña, — que ejerció los cargos de Profesor del Rey y de Confesor de la Reina, — y en cuyo artículo se anatematiza a los liberales.

Y, en efecto, ayer los Sres. Muero y Romero Robledo formularon las indicadas preguntas, que fueron contestadas por el Sr. Ministro de Estado, manifestando que, requerido el P. Montaña acerca del mencionado artículo, y habiéndolo reconocido como suyo, le habían sido retiradas las órdenes que le fueron dadas para desempeñar el cargo de profesor de Religión y Moral del Rey.

Y respecto al cargo de confesor de S. M. la Reina, como no hay nombramiento, la cuestión se resuelve sencillamente no volviéndole a llamar al regio Alcázar.

Para sustituir al P. Montaña en el primero de dichos cargos, se indican al Sr. Obispo de Sión, al P. Cos, al Sr. Obispo de Madrid-Alcalá y al Emmo. Cardenal Sancha.

EL SUICIDIO DE HOY

Esta mañana a las ocho y media se suicidó en su domicilio, calle Alfaro número 5, D. Emilio Merino Fernández, jubilado de Hacienda, natural de Madrid y de 62 años de edad.

El suicida, que ocupaba la habitación exterior del piso principal, se disparó un doble tiro en la región frontal con una pistola de dos cañones calibre 15, saltándose la tapa de los sesos y dejando ver la masa encefálica.

Para hacer el disparo doble ató la extremidad de los cañones con una cinta de color claro, la que a su vez sujetó a un lápiz encarnado sin estrenar, que haciendo fuerza en los dos gatillos produjo la doble percusión.

Al ruido de la detonación, acudieron un hijo del interfecto, que dormía en una habitación cercana, y su esposa que lo hacía en el piso superior, quienes demandaron enseguida el auxilio de la guardia municipal, personándose inmediatamente en la casa el médico de la de socorro Sr. Barrera y el brigada Sr. Almoguera.

El suicida, que quedó muerto en el acto, se hallaba cubierto con las ropas de la cama hasta la mitad del pecho y la cabeza reclinada sobre las dos almohadas y el hombro izquierdo.

Personado el juez en el sitio del suceso, ordenó la traslación del cadáver al cementerio correspondiente.

El Sr. Merino ha dejado escritas dos cartas, en las que manifiesta su fatal resolución, la una dirigida al juez y la otra a su esposa doña Joaquina Bellido y a sus hijos Luis y Antonio. En ella les dice que no quiere continuar labrando la infelicidad de los mismos, pues nació para ser rico sin conseguirlo nunca, y pide rueguen por su alma a Dios.

Las cartas tienen el membrete del Casino Cívico Militar.

Un detalle. El joven que no há mucho intentó suicidarse en el restaurant *El Pasaje*, es hijo del finado.

PARLAMENTARIA

Lo del Vacar en el Congreso

Contestando en la sesión celebrada el sábado pasado por el Congreso de los Diputados el señor ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas a una pregunta del diputado Sr. Montilla, sobre la explotación de las líneas férreas de la Compañía de los Andaluces, dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

“Pero el Sr. Montilla ha formulado un ruego distinto del relativo a Jaén, al cual he de corresponderle también. Se refiere a los dos últimos accidentes ferroviarios, ocurridos el uno en la estación del Vacar, de los Andaluces, y el otro en la estación correspondiente a la Compañía del Mediodía. Por más que hayan sido casi simultáneos estos accidentes, no pueden equipararse en cuanto a la responsabilidad, por que difieren de todo en todo. Mientras el que corresponde al servicio de los Andaluces es accidente que debe atribuirse, según los datos hasta ahora alcanzados, que todavía están sometidos a más comprobaciones, a la falta de personal, puesto que en esa estación había un desgraciado jefe, sin más ayuda que la de un guardaguja, para el servicio de 22 trenes diarios; mientras en este accidente, digo, toda la responsabilidad debe recaer principalmente sobre la compañía, por no tener el personal que debía tener, en cambio, en el otro, aunque haya ocurrido pocos días después, las circunstancias son distintas.

En este otro del Mediodía, la causa ocasional del siniestro ha consistido en las malas condiciones de un rail, rail procedente de compra hecha en el mercado de Alemania, rail de industria alemana; y se está dando, no sólo en esta línea, sino en las demás de España, el caso, harto frecuente, de que rails de esta procedencia, cuando sobrevienen cambios bruscos de temperatura, por sí solos se rompen y saltan. En cuanto a la vía, no podía estar en mejor estado.

No cabe, por consiguiente, decir de este segundo siniestro lo que acabo de exponer en cuanto al anterior.”

Reproducimos los anteriores conceptos del Sr. Sánchez de Toca, que desde que desempeña la cartera de Obras públicas ha dado tantas pruebas de preocuparse especialmente de todo

lo relacionado con las vías férreas, porque creemos, no sólo interesante, sino indispensable para el público, que éste se entere del estado en que se hallan y de las verdaderas causas de los deplorable accidentes que con tanta frecuencia se repiten, así como de la opinión formada por el ministro del ramo acerca de la catástrofe del Vacar.

Visitando a Córdoba

Dirigidos por D. Agustín Sardá, Director de la Escuela Normal de Maestros de Madrid, y el sabio catedrático de Sociología en la Universidad Central Sr. Salas y Ferrer, llegaron ayer a esta capital, procedentes de la Corte, varios alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras y de aquella Escuela Normal.

Sus propósitos se contraen a visitar los principales monumentos de Andalucía, estudiando sobre el terreno su carácter y aficiones.

Hoy han visitado dos veces la Catedral, siendo también objeto de su estudio las notables iglesias de San Pablo y San Miguel.

Las dos Srtas. que les acompañan, hijas de uno de los directores de la excursión, y todos los que la forman, apuntan cuanto ven digno de particular mención.

Han sido muy de su gusto nuestras casas, y censuran lo tortuoso y estrecho de nuestras calles.

Mañana saldrán en el correo para Granada, desde donde marcharán a Sevilla y Carmona.

Nosotros que prodigamos las censuras cuando encontramos a nuestro paso la juventud acéfala, sin más ideales que el vicio ni otros horizontes que los que la corrupción tiene, aplaudimos de todas veras estas excursiones proyectadas por la juventud y en las que el espíritu observador aprende más que con los métodos rutinarios há tiempo puestos en práctica.

Por eso nos creemos en el deber de felicitarles, al tiempo que les damos la bienvenida.

Información militar

EN CORDOBA.

En la Comisaría de Guerra de esta plaza se celebrará concurso de postores el día 31 del corriente para la adquisición de harina, leña, cebada, petróleo, carbón, jabón y esparto, con destino a las factorías de subsistencias y utensilios.

Servicio de la plaza para el día 28 de Diciembre.—Guardia del Principal y Cárcel, la Reina.—Jefe de día, el coronel de Sagunto D. Clemente Obregón de los Ríos.—Imaginería, el de la Reina D. José Perol y Burgos.—Vigilancia, los Cuerpos de la guarnición.—Hospital y provisiones, Sagunto, primer capitán.—De orden de S. E.—El capitán mayor de plaza.—Antonio Zurita.

PLUMADAS

VICIO

Cuando el vicio se filtra por el aire y los pulmones lo aspiran porque el ambiente está saturado de él, apenas es posible otra cosa

sino llorar en silencio la perversidad que le dá alientos y vida.

Hacer pública ostentación de impudor, no importando un ardite lo que piensen cuantos lo ven, revolotándose en el fangal asqueroso formado por el vicio, causa pena a los que llegan a contemplarlo.

Y este ejemplo que dan los que son admirados por su posición ó por sus riquezas, daña en gran manera al propagarse a esa parte de la sociedad escasa de instrucción y sobrada de fatigas.

Cáncer social que corroe y destruye los sentimientos nobles del pueblo, en su extirpación deben trabajar cuantos sean de buena voluntad y aprecio de veras el progreso en todos los órdenes del humano linaje.

Lo contrario, la exhibición del vicio con el aditamento del lujo, el libertino desenfreno de algunos, que en público presentan los productos del mismo, haciendo alarde de inconcebible desdoro, si no es censurable para las personas, que la moralidad perdieron, ha de evitarse al menos en pro de la juventud, que al seguir sus huellas terminará con tiempos como los del mayor abuso en la antigua Roma.

Han de evitarse al menos estos bofetones que se dan a la moralidad y a la decencia, si quiera por el bello sexo a quien se ofende y al que no puede gustar nunca codearse con *hetairas* que usurpan los mejores puestos en todas partes.

Y si es que en el ambiente flotan miasmas deletéreos y para su purificación hace falta un esfuerzo sobrehumano, hágase en buen hora, antes que descendar hasta el abismo donde la corrupción celebra festivales con el cieno.

Aureliano G. Chaced.

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Considerando de verdadero interés su conocimiento, reproducimos la siguiente circular del Sr. Gobernador civil de esta provincia, que publica el *Boletín Oficial*.

Dice así:

“En la *Gaceta de Madrid* correspondiente al día 22 del actual, aparece la siguiente Real orden del Ministerio de la Gobernación.

“Ilmo. Sr.: Con el fin de armonizar lo dispuesto en el párrafo segundo del art. 8.º del reglamento para la aplicación de la ley de Accidentes del trabajo con lo preceptuado en los artículos 41, 42, 43 y 44 del mismo:

S. M. el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer que los patronos, al dar conocimiento a la Autoridad gubernativa de los accidentes de trabajo que ocurran a sus obreros, hagan constar en los partes, además de los datos que en dicho art. 8.º se mencionan, todos los particulares exigidos por la Real orden de 30 de Agosto último, con relación a las notas autorizadas que han de remitir los Gobernadores civiles al Ministerio de la Gobernación.

De Real orden lo digo V. I. para su conocimiento y efectos. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 19 de Diciembre de 2909.—Ugarte.

Sr. Subsecretario de este Ministerio. Con objeto de dar cumplimiento a la Real orden anterior, los Patronos, Alcaldes y demás personas a quienes afecte el Reglamento sobre Accidentes del trabajo, deberán tener presente, siempre que ocurra algún caso, que en el parte que debe dar el Patrono ó Compañía a que hace referencia el art. 8.º del Reglamento sobre dichos accidentes, deben hacerse constar con precisión los siguientes datos:

Nombre y apellidos del obrero.—Edad.—Estado.—Naturaleza.—Nombres de los padres.—Clase de industria en que trabajaba.—Horas del trabajo.—Nombre del Patrono ó Compañía.—Lugar, día y hora en que ocurrió el accidente.—Lesión producida, según el parte facultativo.—Nombre de las personas que firman el parte.—Nombre

del facultativo designado por el Patrono ó Compañía.—Salario que gozaba el obrero.—Indemnización concedida, cuantía y forma de la misma.—Causa de la no indemnización.—Lugar a donde fué trasladada la víctima.

Antes de la veinte y cuatro horas deberá el Patrono remitir a la autoridad gubernativa copia autorizada con su firma de la certificación librada por el facultativo (art. 20 del Reglamento) que haya asistido al obrero, y en caso de muerte se acreditará ésta igualmente por medio de certificación facultativa, uniéndole a los más datos que resulten en la autopsia, si se practica esta.

Igualmente deberá el Patrono dar conocimiento, por escrito, a la autoridad (art. 10 del citado Reglamento) desde que haya empezado a hacer efectiva la obligación ó responsabilidad del accidente, en cuyo escrito deberá hacer constar su conformidad el obrero ó las partes interesadas, por sí ó por persona que lo represente.

Los contraventores a lo anteriormente dispuesto serán castigados con arreglo al art. 22 de la ley Provincial. Córdoba 22 de Diciembre de 1900.—El Gobernador, Juan J. de Orbe.”

Ingleses y boers

Londres 26.

Telegráfico de Capetown que el destacamento inglés de guarnición en Burghersdorp, atacó el domingo último un *lager* (campamento) boer; pero el ataque fué rechazado victoriosamente, retirándose los ingleses al abrigo de la plaza.

Según noticias de Zeevast, los boers se apoderaron el día 18 del actual, de dos millas de dicha población, de dos corramatos con sus atalajes y carga. Dicen también que el día 20 se oyó un fuego de fusilería muy vivo en dirección a Kaffir-Kraal.

Desde Minedrift, con fecha de ayer, dicen que los boers se encontraban la noche anterior en las proximidades de aquél punto.

Agregan que los ingleses se hallan faltos de municiones, y por este motivo castigan severamente todo consumo injustificado de cartuchos.

Circulara el rumor de que los boers se dirigen hacia Bothaville.

Desde Colesberg participan que el comando boer que atacó a Hamelfontein estaba mandado por los comandantes Hertzog y Brand.

Los ingleses ignoraban en absoluto la presencia de los boers en las cercanías de la población, por lo que se vieron completamente sorprendidos con el ataque.

Lograron, sin embargo, rehacerse, y acabaron por rechazar a los boers; pero no lo lograron hasta después de once horas de empeñado combate por una y otra parte.

En despacho expedido en la Ciudad del Cabo anuncian que 1.500 holandeses han tomado las armas y se han unido a los comandos boers que han invadido la Colonia del Cabo.

La agitación sigue en aumento en toda la colonia, así como la inquietud en ingleses y leales.

LOS TRATAMIENTOS

De Eulogio Florentino Sanz se riefieren infinidad de anécdotas, en las que, si no su soberbia, se revelan la energía y la independencia de su carácter.

La que vamos a referir sucintamente, prueba más que la soberbia, á que después de todo tenía derecho y por la que tanto le han tachado sus biografías, una modestia característica, compatible desde luego con su independiente modo de ser; es más, afirmativa de su libérrima voluntad.

Recien llegado á la Corte, presentóse en casa de un respetable hombre público, bastante aficionado á la ostentación, con una carta en la que un paisano le pedía recomendará y atenderá á Eulogio.

Esté, al saludar al encumbrado, cometió el desliz de llamarle de usted; y entonces el personaje le amó la atención al pretendiente, diciéndole:

—Soy grande de España de primera clase y mi tratamiento es el de excelentísimo señor.

Al oírlo Florentino Sanz, hizo una profunda y exagerada reverencia, y dijo:

—Ruego, á mi vez, me perdone V. E., pero como yo soy plebeyo de quinta clase, tengo tratamiento de tú. Hábleme, pues, V. E., como es debido.

(Prohibida la reproducción)

Una estatua

Homenaje á Cánovas

El día 1.º del año se verificará la inauguración de la estatua del Sr. Cánovas del Castillo.

El acto revestirá extraordinaria solemnidad, y á él concurrirán los jefes y personajes políticos de todos los partidos monárquicos.

Parece que entre los propósitos que tiene el Gobierno para dar brillantez al acto abriga el de celebrar una solemnidad literaria en honor del Sr. Cánovas, y en la cual hablarán nuestros más eximios oradores.

PARA ELIAS

FRUSLERIAS

El bolero corto, negro; las solapas grandes, anchas, de chinchilla; las mangas cortas, con forro, que se ve mucho, de terciopelo encarnado, así como el de la espalda y los delanteros, puesto que sobresale unos dos dedos; el chaleco blanco, aruzado, de franela; la corbata encarnada, de seda color vivo; es de las que llaman «para el filer»; el cuello, por dentro, blanco; por fuera de terciopelo encarnado, igual al forro de que ya he hecho mención.

La falda, de paño verde claro, con volante en forme y tres tiras de piel negra. Las segundas mangas, de franela blanca. El sombrero grande, aplastado, y dos plumas «cuchillo» atraviesan el ala por delante.

Esta es la toilette que ayer he visto... la he visto y... no me ha mirado siquiera; pero creo más que nunca en la elegancia.

No sé si las lectoras se habrán fijado en que varias damas extranjeras, elegantes, salen, de día naturalmente, y más en éstos en que la humedad enuncia el piso, salen, digo, con la falda sumamente corta.

Confío en que las imiten las españolas; pero lo deseo demasiado para creer en ello; la joie fait peur.

Para las toilettes de día falda sencilla, con corpiño ó camiseta de distinto tono. La blusa de franela sigue en auge. Hay algunas monisimas, mientras más sencillas, mejor.

Los sombreros, voluminosos, pero bajos, estilo toque, plegados; lo mismo resultan de última moda si son de piel que de castor ó de tela; la condición única es que sean souples.

Del encaje diré que tanto se usa de día como de noche.

La falda llamada «de calle» sigue siendo ceñida de arriba, con ó sin pliegue detrás; amplia por abajo y no exageradamente larga. Este es un corte más difícil de lo que parece, puesto que existe gran desproporción entre el vuelo de la parte inferior y la anchura «funda», que es lo que la moderna falda parece en las caderas. Vuelve con mucho brío y dándose mucho tono, porque puede, el volante en forme.

La blusa de muselina de Indias bordada con oro, se estiló de lo lindo.

El manguito de vison, es muy chic; y no digo nada si va forrado de raso bien blanco; el chic entonces ya no reconoce límite.

Como bonita toilette de baile, ésta: la falda consiste en tres anchos volantes de encaje Malinas, colocado en una falda de gro rosa, que resulta un precioso viso. Corpiño rosa, cubierto del mismo encaje, y corselete de paño de oro. ¿No es verdad que es bonita toilette?

Para calle apenas se usa el zapato; ello se comprende en este tiempo. Así es que la bota de piel de potro ó de charol, es la que está en alza. Pero, según parece, se nota cierta tendencia á que desaparezca el tacón plano, que es tan cómodo para andar.

Las elegantonas empiezan á decir que prefieren el tacón Luis XV, no exagerado. Confieso, aunque mi opinión no haga falta, ni venga á cuento, que yo preferiría que sólo lo prefiriesen para toilette de soirée, que es cuando «hace bien» dicha forma de tacón.

Ahora está muy en boga, para hacer un regalo, lo que los franceses llaman service á crème, que se compone de seis tarritos de Sévres ó de Sax, para cremas; y las seis cucharitas son de vermeil ó de plata. La bandeja es de cristal, con el borde de plata, y todo va encerrado en un estuche cubierto de tela antigua.

No recuerdo á quién oí decir el otro día que el astracán no se usa este año como se usó el pasado. Pues sí, señoras, se usa. Por lo tanto, las chaquetas del año pasado sirven también ahora. Pocas modificaciones hay que hacer; con ajustar los delanteros, quitar todo vuelo y disminuir el volumen de las mangas, ya está una mujer como quiere, si quiere abrigo que abrigue.

El collar de esmeraldas, que hasta hace poco fué, si bien cosa magnífica, cosa antigua, sale hoy triunfante del estuche donde le relegara el capricho de la moda, y vuelve al bullicio tal como años há se estiló: con maciza montura, sello de autenticidad; Vieille no-blesse! Es moda que «trae mucho ruido»; y el ruido en las modas ya se sabe lo que es: succès.

Pantallas que ostentan grabados ó pinturas de méritos; gran moda también; vale el dínaral que cuesta.

Sigue imperando el color blanco, lo mismo en las habitaciones lujosas, que en los trajes también lujosos. Esta moda viene á ser fidelísimo reflejo de las de la Restauración, en Francia, cuando las elegantes no vestían sino de blanco. De este color el traje; blanca las guirruadas que lo adornaban y blanco también el tocado. Aquella toilette á la vierge, cubierta de fino encaje, hizo época.

Moda es ésta, si, lectoras queridas, que vuelve. Bien venida.

La mode est un perpétuel recommencement.

Dicen que no se estiló el bolsillo; y menos colocado detrás de la falda. Reconozco que «no hace bien» eso de que una mujer distinguida, elegante y peripuesta, haya de abandonar el asiento para ocuparse en sacar del bolsillo el portamonedas ó el pañuelo; y como la faltriquera queda oculta entre los plie-

gues de la falda, pasan varios instantes sin dar con aquélla, rato aburrido, poco airoso además; y si la señora va sentada en tranvía, pongo por ejemplo, ha de ponerse de pié también, ya para sonarse, tien para pagar; y si el carruaje hace cualquier movimiento, la señora vacila, suele sentarse contra su voluntad... y á veces no en su asiento, sino sobre las rodillas de la persona que se hallare á su lado.

Eso de ir sin bolsillo, es poco menos que imposible. Colocado á la derecha de la falda, en la costura correspondiente, irá bien.

Una muy famosa modista me ha asegurado que se usa otra vez el color malva... Pero esta noticia tiene un inconveniente: poner de mal humor á las mujeres que son morenas y no propensas á hacerse ilusiones, puesto que saben, y saben bien, que el tal matiz no las favorece.

Gyp, la famosa escritora, lo tiene dicho:

Une brune pri est jolie en mauve, c'est pas ordinaire, gal.—S.

De Astronomía

Los volcanes de la Luna

La noticia del día es que en la luna ha aparecido un volcán.

Ya hace tiempo que se habló de los volcanes de la luna y de las llamas que de vez en cuando descubrían los astrónomos en la superficie del astro de la noche. Luego nadie volvía á vislumbrar el fuego misterioso, y surgían nuevamente las dudas acerca de la existencia real de esas apariciones, consideradas como fantásticas por muchos hombres de ciencia.

Arago sostenía que los volcanes de la luna estaban extintos desde hace infinidad de años.

La idea de los volcanes en nuestro satélite se remontó á Helycio.

En 1706 escribía Labire: «La mancha denominada Aristarco, y que á causa de su brillantez muchos tomaban por un volcán, solo es una pequeña cavidad que difícilmente se distingue de las otras que la rodean cuando se encuentra al borde de la sombra.»

Louville señaló durante el eclipse del 3 de Mayo de 1715 ciertos resplandores instantáneos que aparecían tan pronto sobre un borde y tan pronto sobre otro del satélite, cual si fuesen erupciones volcánicas, y creía se trataba de estrellas errantes que se proyectaban sobre la luna ó efectos de refracción de algo proveniente de la tierra.

La observación que más dió que pensar á los astrónomos fué la que hizo Herschel en 1787 en la Memoria que dirigió á la Sociedad Real de Londres, diciendo que el 19 de Abril de ese año había advertido en la parte no iluminada de la luna tres volcanes en ignición. Dos de ellos ofrecían la apariencia de hallarse en el periodo de declinación y el otro en plena actividad. La convicción de Herschel sobre la realidad del fenómeno era tal que escribía: «El volcán arde esta noche con más intensidad que la pasada. El diámetro de la luz volcánica es de 5.000 metros próximamente. Los objetos situados en las inmediaciones del cráter halláanse débilmente iluminados por el resplandor que de él emana.»

En 1792, en sus «Transacciones filosóficas», Herschel volvió sobre su tema de los volcanes, asegurando que con un telescopio de seis metros, que aumentaba los objetos 360 veces, había visto durante un eclipse 150 puntos rojos y muy luminosos sobre la luna.

Después otros astrónomos han negado tales afirmaciones, atribuyendo esos puntos rojos á astros que se destacaban sobre el oscuro de nuestro satélite en el momento de los eclipses.

En este siglo la idea de los volcanes lunares ha sido aceptada por unos y rechazada por otros, sin que hasta el presente haya sido posible establecer principios terminantes.

Hace poco, al observar la luna con el telescopio de Meudon, en Francia,

que mide 16 metros de distancia focal y 80 centímetros en su abertura, Mr. Millochau notó que el cráter de Potidonio en la región de los Alpes lunares, desaparecía de pronto tras de una nube blanquiza. Por si eso era una ilusión de sus ojos, Mr. Millochau rogó al astrónomo Mr. Alberto Charbonneau que se acercase al telescopio y observara el nuevo y extraño fenómeno. El aludido hizo así y confirmó las observaciones de su colega, acerca de las cuales envió una comunicación á la Sociedad astronómica de Francia.

Además Mr. Charbonneau vió que el contorno del cráter era visible durante algunos instantes y luego desaparecía en la nube blanquiza para reaparecer de nuevo y volver á ocultarse con irregulares alternancias.

Luego, muchos días después, el mismo astrónomo se sirvió de otro instrumento más débil para corroborar sus anteriores observaciones, y tanto Charbonneau como Azambuja, llamado al efecto, lograron ser testigos del fenómeno, aunque menos perceptible por la escasa potencia de las lentes.

En cambio el cráter de Tectete siguió siendo visible perfectamente.

De ahí que algunos hayan creído que esa nube no fuese sino el humo del cráter en ignición.

Según Charbonneau, la erupción no es gigantesca. El cráter mide próximamente un kilómetro de diámetro y la extensión de la nube blanquiza es de siete kilómetros en su parte más grande y de cuatro en la más pequeña. Su forma es elíptica pero irregular.

Se ha llegado á suponer que tal vez esa nube constituya el embrión de atmósfera de la luna y que, por tanto acaso sea un planeta vivo el que hasta aquí se consideraba como el cadáver de un mundo que era arrastrado por los espacios á remolque de la tierra, como símbolo eterno de nuestro destino.

SPORT

Cómo cazaba Napoleón III

Hoy vamos á evocar el recuerdo de una de las excursiones cinegéticas variadas por Napoleón III en la época de mayor esplendor de su monarquía, época ya lejána, pues se remonta á algo más de treinta años.

Para tales ocasiones el emperador y sus invitados vestían trajes de fantasía, que algunas veces consistieron en frac de terciopelo de color violado obscuro y en zapatos y botines de igual entonación.

El día á que estos recuerdos se concretan, fué otoñal y de agradable temperatura.

A las diez de la mañana, el alegre sonido de las trompetas anunció la llegada de la comitiva imperial al cazadero de Capiégné. El emperador ocupaba un carruaje tirado por seis catallos, montados por postillones.

Llegado el coche al sitio previamente designado, saltó á tierra el perro del soberano, Nero, después el agosto año de éste y á continuación el príncipe de Metternich y los demás convidados, entre los cuales se contaba el príncipe Enrique VII de Renes, el duque de Biyona, el príncipe de la Moskowa y el conde de Solms, esposo entonces de la que sucesivamente fué después princesa Ratazzi y viuda de Rute.

Colocado cada cazador en su puesto respectivo, el emperador recibió su escopeta de manos del barón de Laage, «teniente de las cacerías á tiro»; se situaron los ojeadores á un metro de distancia unos de otros, y á toque de trompeta la línea de cazadores se puso en movimiento.

Casi simultáneamente alzó el vuelo un faisán á la izquierda del soberano. Nero, al ver que su amo apuntaba, se lanzó tras de la pieza, que cayó muerta por el angusto cazador.

Sucesivamente dispararon varios de los invitados, y de vez en cuando se oía el silbido con que Napoleón llamaba á Nero, completamente atontado al verse entre una muchedumbre de liebres y conejos que huían en todas direcciones.

—Vamos, Nero!—Excusaba Napoleón.—¡Aquí, con el emperador!

El soberano perdió bastantes ocasiones de disparar para atender mejor á la faena de su perro.

El resultado de la cacería fué el siguiente: El emperador cobró 343 piezas, un corzo, 51 liebres, 213 conejos, 73 faisanes y cinco perdices.

El total de lo cazado en aquella jornada consistió en 1.988 piezas.

Este resultado, que á primera vista parece sorprendente, no lo es tanto si se atiende á los recursos puestos en práctica para conseguirlo.

En primer lugar los ojeadores obligaron á las piezas á reconcentrarse en un punto determinado, hacia el cual avanzaron los cazadores, á la vez que aquéllos las espantaban. Así ocurrió que conejos y liebres, corzos y faisanes, salían de entre las mismas piéras de los cazadores, lo cual hizo más fácil la tarea de fusilarlos á corta distancia.

A la cacería asistió también la emperatriz Eugenia, acompañada de sus damas y guiando un cochecillo tirado por jacas.

El emperador, durante la cacería, tuvo constantemente á su espalda un funcionario encargado de entregarle con la mano derecha una escopeta cargada y de recibir con la izquierda la que acababa de disparar. Otro empleado llenó la misión de examinar las armas antes de recargarlas y formando parte de la comitiva personal del soberano, iban ocho suboficiales provistos también de escopetas de recambio.

El emperador usaba habitualmente munición del número 6 y prefería la escopeta de pistón á la del sistema Le faucheur.

En las cacerías oficiales tomaban parte como auxiliares 280 hombres.

Cada uno de los cien soldados que prestaban servicio de ojeadores, era obsequiado con un conejo. Los veinte suboficiales, con una liebre ó un faisán; los oficiales, con diez piezas; los criados, con tres, y los tiradores con un cesto que contenía un corzo, una docena de faisanes y un sinnúmero de liebres y conejos.

¡QUÉ RARO!

Cuento

—Pero, mujer, ¿es posible que no puedas querermé?

—¿Te gustaría más que te engañase?

—Eso es preguntar, y yo quiero que contestes.

—Pues no, no puedo quererte; me perdonarás la franqueza, pero antes que dejar de ser ingenua, prefiero hablarte de este modo.

—Así te he oído hablar muchas veces! Pero no sé qué tiene la esperanza, que apenas sobre ella se derrumba un castillo, otro se eleva más hermoso. Pensando en ti corté esta rosa en el campo... ¿la quieres?

—¿Por qué no?

—Pero ponla, María, sobre tu pecho, en señal de que me querrás algún día.

—De ese modo no puedo aceptarla.

—Ella sabrá explicarte mejor que yo lo que te quiero; ponla en tu pecho y quién sabe si echará raíces en tí. Dices de un modo tan cruel: «no te quiero.» ¡Si supieras! Por tí gastando el tiempo que había de emplear en mirarte, volví los ojos á los libros é hice una brillante carrera; por tí he conquistado una fortuna, con la cual podemos ser felices; por tí daría mi alma entera y cuanto tengo de vida... ¡Quiéreme un poco, mujer!

—No puedes hacer mi voluntad que te quiera: eres un hombre de talento, de honor, dispuesto siempre á lo grande, pero...

—¡Pero no puedes querermé! Por útima vez te hablo María; lo que soy y lo que valgo te lo ofrezco; ¿quieres aceptar la rosa?

—Con todo el dolor de mi corazón, no. Yo amo á Juan.

Como aquel á quien se le vienen encima las ruinas de los sueños de toda

una vida, Andrés quedó embotado los días siguientes, sin sensibilidad, encontrándose extraño á sí mismo y como si fuera otra persona de razón confusa y turbada. Fué extinguiéndose dentro de sí mismo, falto de sosten, de ideal. De su brillante fantasía huyeron todos los colores, como huyen los pájaros del árbol en el cual fué disparada una piedra. Igual le daba ya sus pueblo y los campos, por donde estaban hechos á correr sus ojos, que otro sitio cualquiera; el horizonte se quedó para él sin límites, el horizonte dentro del cual ponemos siempre nuestra aspiración.

No salió Andrés durante muchos días de su casa; su vista no encarnaba ya en el mundo externo; éste no tenía interés para él. Se deshacía por dentro de un modo confuso; primero con estremecimiento de dolor, después sin sentir nada. El foco de su alma no tenía ya donde dirigirse; se empañó su luz, se hizo más débil, se apagó por fin.

Cuando venía Juan una tarde del campo, tiempo después, al atravesar por la puerta del cementerio, oyó esta copla que parecía la voz de un espíritu que vagara en el solitario lugar:

«Cuando eche mi cuerpo flores, solo una cosa te pido: que las pongas en el pecho, donde no pude estar vivo.»

¡Qué misterio tan raro! Juan, que era entonces el novio de María, viendo un brillante rosal que se erguía sobre una tumba y derramaba sus resas al exterior del muro, cortó una para ofrecérsela á su amada. En la extraña fisiología vegetal, aquella rosa, aquella flor cortada por Juan, contenía elementos del cuerpo mísero que se había podrido en la tumba de donde salía la planta. ¡Y en aquella tumba descansaba el cuerpo de Andrés! Los átomos de su cuerpo se habían filtrado á través de la piedra, y á la caricia del sol habían subido por el tallo destinado á ser rosa, que después la Naturaleza abrió á la luz, haciendo vivir con una vida extraña y nueva al enamorado.

En la evolución de la materia, que no muere, había ido de hombre lleno de sentimiento á flor, pasaría á perfume, que tiende á la ascensión como el incienso, iría de nuevo á unirse á su divino origen, iría á perderse de nuevo en Dios.

María aceptó aquella rosa de manos de Juan como expresión del amor; la llevó á sus labios llena de alegría, dejó un beso entre sus hojas, y mientras envió una risa de agradecimiento á su amante, la colocó sobre su pecho.

Se cumplía entonces, como se cumple mucho de lo que encierran las coplas, lo que oyó Juan en el cantar que decía:

«Cuando eche mi cuerpo flores, sola una cosa te pido; que las pongas en el pecho, donde no pude estar vivo.»

Se cumplía, porque con una vida misteriosa, Andrés descansaba por fin sobre el pecho de la mujer á quien quiso. No aceptó ella la rosa que él le ofreciera en vida, en señal de cariño, y la muerte enviaba al espíritu del enamorado á recoger el beso negado á sus labios, á posarse en el pecho, altar donde no pudo oficial su pasión.

Es de todo punto verídico que los huesos de Andrés se estremecieron en su tumba al dar el beso María á la rosa y colocarla sobre su pecho.

Y aquel amor purísimo, de más allá de la muerte, lo celebró el rosal con llanto de inmensa felicidad; por la mañana, la planta de donde fué cortada la rosa amaneció cubierta por un deslumbrador esmalte de rocío.

Salvador Rueda.

Gran Teatro

Si la exhibición de la Geraldine en sus trabajos gimnásticos y coreográficos entusiasma al público, que con sus aplausos le paga, en la parte lírica enlaza á los espectadores como lo demostró la noche de su beneficio y anoche representando *Los Zungolinos*. No sólo los que ocupan las alturas,

que sin cesar la corean con jolés! y otras frases ya impúdicas, ya entusiásticas, sino desde las demás localidades, se hicieron anoche interrupciones por personas pertenecientes á la buena sociedad.

El más oportuno fué un grito de admiración de un espectador de la fila 1.ª, que al cantar la jota le interrumpió con un ¡Bendita sea la mare que parió á V.! dicho con todas las fuerzas de sus pulmones y que arrancó una tempestad de aplausos.

De un palco recibió también un sombrero, que devolvió dos veces.

Se dice que muy en breve debutará en esta capital una compañía de zarzuela seria.

POESIA

LAS CANCIONES DE LA VIDA

De la vida en la espléndida aurora, oye el alma, sin penas ni anhelos, la vibrante canción triunfadora de la alondra que asciende á los cielos...

De la vida en la alegre mañana, oye el alma, encendida en amores, la canción melodiosa y ufana que el feliz ruiseñor da á las flores.

De la vida en la tarde brumosa, oye el alma doliente la queja que, en la torre desierta y ruinosa, lanza al viento la triste corneja.

De la vida en la noche, afligido el espíritu, el cuerpo ya inerte, oye el alma el siniestro graznido de los cuervos que anuncian la muerte.

MANUEL REINA.

Crónica Provincial

El Ayuntamiento de Belmez, secundando la petición de los labradores de la localidad y en vista de que aquella zona se halla completamente invadida por la langosta, cuyo principal foco radica en la dehesa boyal, ha solicitado autorización para roturar dicho predio, que no ha obtenido dicho beneficio desde hace largos años.

Esperamos que será atendida la justa petición que se ha elevado á la superioridad concediendo por tres ó más años el aprovechamiento de los expresados terrenos, que será el único medio de concluir con la terrible plaga que de una manera tan alarmante amenaza á los agricultores de Belmez y pueblos limítrofes.

En el teatro de Cabra está actuando una compañía dramática dirigida por don Emilio Caracuel y de la que forman parte notables aficionados malagueños.

Al intentar detener anteayer en Villaviciosa, como autor de escándalos y pendencias en el establecimiento de bebidas del conocido por Repiso, dos guardias municipales á Juan Llocena Tenor, les desobedeció éste, ultrajándoles y acometiéndoles.

La Guardia civil intervino en el asunto, deteniéndole en el acto y poniéndole á disposición del juzgado.

En Cañeta de las Torres fué detenido el día 24 Antonio Aranga Courique por haber inferido varias heridas en la cabeza al vecino de aquel pueblo Ildefonso Bejarano Serrano.

Crónica Local

Preferencias

Con sorpresa y con disgusto vemos notando que en algunos centros oficiales se tienen preferencias injustificadas, y degradantes para los que no gozan de ellas, en cuanto se refiere á comunicar las no ticias que pueden y deben ser del dominio público, y que, sin embargo, se reservan para uno solo de los que á diario recorremos todas las

oficinas en respetuosa solicitud de que se nos faciliten aquellas.

Nuestra sorpresa es natural, porque, —dicho sea sin ambages ni rodeos,— siempre, menos ahora, se ha visto que cierta clase de preeminencias se han guardado para aquellos que han representado en la Prensa á la situación política imperante; y lo cierto es que, sin que esto sea pretender que se haga lo que otras veces se ha hecho, no podemos avenirnos á que EL DEFENSOR continúe siendo aquí objeto, como por desgracia lo son casi todos nuestros amigos políticos, de pretericiones tan absurdas como perjudiciales, y estamos dispuestos, si á ello se nos obliga, á poner la ceniza, ú otra cosa, en la frente al que por un lamentable error haya podido figurarse que la paciencia es el único patrimonio del partido liberal-conservador de la provincia de Córdoba.

Y no decimos más por hoy. El que sepa leer, lea; el que deba atender, atienda.

Al Hospital

Ayer fué conducida al Hospital de Agudos Carmen Trujillo Martín, enferma pobre que tiene su domicilio en la calle Martín Roa.

Denuncias

La guardia municipal ha denunciado hoy: á un afilador valiente que insultó ayer á una mujer amenazándola después con una navaja; á dos prójimos que con sus correspondientes curdas promovieron en el café Suizo un escándalo de P. P. y W.; á dos mujeres que se piropearon de lo lindo en el barrio de Santa Marina sacando á relucir la mar de cosas; y á una doméstica de la calle de Cristóbal Colón que se permitió fregar la azotea arrojando á la calle el agua sucia y manchando á los transeúntes.

Supresión

Han quedado definitivamente suprimidas las hojas telegráficas timbradas é impresas que se expendían al público.

Detención

Esta mañana ha sido detenido por los agentes del cuerpo de vigilancia Joaquín Marmol Luque, de Baena, por haberle encontrado en su poder una berra sin la correspondiente guía.

Este sugato es de malos antecedentes y ha cambiado varias veces de nombre.

Ingeniero

Se ha encargado de la sexta demarcación de Obras públicas, que comprende esta provincia, el Inspector general de 1.ª clase del cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, don Eduardo Echegaray y Eyzaguirre.

Enferma

Por los agentes de vigilancia fué conducida al Hospital de Agudos María Juana Jurado y Fernández, natural de Villafraña, que llegó en mal estado á esta capital.

Desgracia

Al pasar ayer por la calle Emilio Castelar el guardia municipal Leonardo Herrera, tuvo la desgracia de soportar la caída de una cómoda que intentaron bajar por el balcón en una casa de la mencionada calle.

El guardia fué conducido á la casa de Socorro y después de reconocérsela pasó á su domicilio.

Ferrovial

En el kilómetro 65'500 de la línea de Córdoba á Marchena tuvo que detenerse anteayer el tren 242 por descomposición de la máquina.

No hay que decir que este incidente carece de importancia porque ocurre á diario.

Condecoración

Esta mañana se verificó en el cuartel de la guardia civil de San Pablo, en Sevilla, el acto de imponer la cruz del Mérito militar pensionada al guardia Valle, de la comandancia de Córdoba, que en unión del Jefe de vigilancia Sr. Yepes consiguió la captura del Chato de Jaén.

Tiro de pichón

Mañana á las nueve de la noche celebrará sesión en el Círculo de la Amistad la Junta directiva de la Sociedad de aquél título.

Áhí duele

Por la División de ferrocarriles de Sevilla se ha propuesto la multa de 500 pesetas á la Compañía de los Andalu-

ces por los retrasos injustificados con que llegaron á esta los trenes de Málaga los días 8 y 13 del actual.

Chirinola

Entre cazadores. —Hemos tirado al mismo tiempo. —Perdone usted, caballero, la pérdida es mía. —¿De usted esta pérdida? Hombre, ¡si la compré yo ayer en la plaza y la tengo ahí desde el amanecer!

Boletín Religioso

SANTO DE MAÑANA.—Los stos. Inocentes, mr.

JUBILEO CIRCULAR.—Mañana, en la Parroquia del Sagrario, por D. Francisco Mantero, Rector de la parroquia, en sufragio por su madre.



Comidas para el 28 de Diciembre

ALMUERZO.—Huevos blandos.—Merluza en salsa.—Conejo estofado.—Lomo de jabalí en salsa.—Zanahorias al blanco.—Postres.

COMIDA.—Sopa de puré de judías.—Olla podrida.—Ternera asada.—Chuletas de venado al natural.—Perdices rellenas.—Postres.

Zanahorias en blanco.—Se escogen zanahorias pequeñas y tiernas y se cuecen á medias en agua y sal; se escurren, se ponen en una cacerola con manteca, un polvito de azúcar y un poco de sal. Se saltean durante cinco minutos y se humedecen con una salsa de harina. Cuando están cocidas se liga la salsa con dos yemas de huevo y se sirve.

Perdices rellenas.—Después de bien limpias las perdices, se rellenan de pedacitos de jamón magro y gordo y de salchichón. Se cocen después y se frien en manteca y hecho esto se cuecen en la precisa cantidad de agua, con sal, pimienta, clavo en grano y laurel. Momentos antes de servir las se les agrega una salsa hecha con huevo batido, vinagre, agua y harina tostada.

(Prohibida la reproducción)

Sección Comercial

VALORES EN BOLSA

Cotización del 24 de Diciembre de 1900

4 por 100 interior fin de mes, 71'45.—Id. id. contado, 71'75.—Id. exterior, 78'15.—Acciones del Banco de España 513'50—4 por 100 amortizable, 80'25.—Cubas de 1886, 85'60.—Id. de 1890, 71'30.—Obligaciones sobre aduanas 5 por 100, 102'00.—Id. del Tesoro 5 por 100, 000'00.—Id. de Filipinas 6 por 100, 30'60.—Francos, 33'90.—Libras, 00'00.

Pasatiempos

CHARADA

Dice un jefe prima dos al ejército enemigo si logró, tras de un combate, verlo á sus armas rendido; si con engaños atraigo á una niña á mi amorío dos primera gravemente y me porto como un pillo; el sitio en que guardo trajes mi tres dos tres apellido. El total, en los palacios, era un puesto de prestigio. (La solución, en el próximo número)

SOLUCION A LA CHARADA ANTERIOR
BER-GA-MO-TA

Han acertado la charada: La viuda, Don Hermógenes, El cesante, Quitolis, El de los perros y Tirabeque.

Espectáculos

GRAN TEATRO

Función para mañana 28 de Diciembre de 1900

- 1.º Sinfonía.
 - 2.º La zarzuela en un acto, *Un capitán de Lanceros*.
 - 3.º Duo de la *Viejecita* por Geraldine.
 - 4.º *Trapezio Oscilante* y *Sensación del salto á la cuerda*, por la bella Geraldine.
 - 5.º La chistosa piza en un acto, *Los dos sordos*.
 - 6.º Terminará con la siempre aplaudida *Danza Serpentina* por Geraldine.
- A las ocho y media.

PALUBISMO

Para hacer desaparecer toda clase de fiebres palúdicas, por rebeldes que sean, tómense las píldoras febrífugo-tónico-reconstituyentes y antisépticas de César, que son las mejores de todas las conocidas. Depósito general, en la farmacia de su autor D. Teodoro César López, Almodóvar del Río (Córdoba).—Venta en Córdoba, en la farmacia y droguería de D. José de la Linde, Diego León y Alfonso XIII.—Caja de 80 píldoras, 6 pesetas. Medias cajas, 3 pesetas.

El Telégrafo

(De nuestro servicio particular)

Varias noticias

Madrid 27 (6'25 m.)

En el Consejo de Ministros celebrado anoche se acordó el indulto de dos reos condenados por la Audiencia de Guadalajara por robo con violación y asesinato y de otros cuatro por asesinato y robo.

Discutida la proposición del Sr. Ruiz Jiménez sobre las reformas en Madrid, se acordó pedir á su autor que la retire, no obstante aceptarla en su fondo el Gobierno, que estudiará los medios de realizar lo que se propone.

Se habló de la marcha de los debates parlamentarios y de la necesidad de que sea aprobado el convenio del exterior y los proyectos fijando los contingentes terrestres y navales, á cuyo fin se convocará á todos los senadores de la mayoría para que concurran á la sesión del sábado y se buscare un arreglo con las minorías.

Se convino en que á la inauguración de la estatua del señor Cánovas asistan la Reina y el Gobierno, y al salir se desmintieron los rumores de crisis.

La Junta directiva de la Asociación de la prensa ha acordado pedir al Gobierno el levantamiento de la suspensión de los periódicos carlistas.

Consejo en Palacio
Aprobación de un convenio
Madrid 27 (2'45 t.)

El Consejo de ministros celebrado hoy bajo la presidencia de S. M. la Reina, ha carecido de interés.

El Gobierno apelará á todos los medios para que las Cortes aprueben el convenio con los tenedores de la Deuda exterior á fin de que España no quede eu ridiculo ante los extranjeros.—*Mencheta*.

EL DEFENSOR DE CÓRDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

OFICINAS: SAN EULOGIO, NÚM. 5

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Córdoba, un mes, pesetas 1'75.—Idem un trimestre, 5.—Fuera, un trimestre, 6

Pago anticipado

Anuncios. En primera plana, o'10 pta. línea. En tercera, o'05. En cuarta o'03. Para los Sres. Suscriptores, precios especiales.

Mortuorias. A una columna, 5 ptas. A dos id 10 id.

Reclamos y Comunicados á precios convencionales.

Precios especiales para las Agencias anunciadoras que formalicen contratos por doscientas ó más líneas mensuales.

LA VERDAD

IMPRENTA Y PAPELERÍA

LIBRERÍA, 18

CÓRDOBA

LIBRERÍA, 18

CASA ESPECIAL Para toda clase de trabajos comerciales, á cuyo efecto posee un extenso y variado surtido de Cabeceras y Viñetas Gran Novedad, para tirajes de cartas á una ó más tintas y cromo tipográfico, último adelanto conocido.

ALTAS NOVEDADES En Recordatorios y Participaciones de Enlace, Natalicio, 1.ª Misa y Defunciones, estampas y cromos finisimos, cartulina forma inglesa y papeles superiores.

GRAN COLECCIÓN De Viñetas y Láminas Religiosas para Convocatorias y demás trabajos para el Clero. Minutarios de Bautimos, Defunciones y Cédulas de Confesión, desde UNA PESETA el millar.

SELLOS DE CAUCHO SUPERIORES

La disposición en que se hallan montados estos acreditados talleres, como su elegante Tipografía y excelente Maquinaria, procedente de las mejores Casas Nacionales y Extranjeras, permiten la mayor perfección y rapidez en los trabajos, con cuyos precios no hay posible competencia.

SE SIRVEN PEDIDOS PARA FUERA DE CÓRDOBA

GRAN FABRICA

SELLOS DE CAOUTCHOUIC

Única en la provincia de Córdoba

JOSE AMO Y RAMOS

ESMERO, PRONTITUD Y ECONOMÍA EN LOS ENCARGOS

13, Duque de Hornachuelos, 13

Imprenta y Papelería "LA PURITANA,"

CÓRDOBA

Catálogos gratis al que los solicite

FABRICA

ALMACÉN

ANTONIO MORENO

DIRECTOR Y PROPIETARIO

MUEBLES

LUJO

GONDOMAR 12